

bienaventurado... fecha e ordenada por el honrado Lope Rruys Orvaneja...”, fechado en Córdoba en 1487; “*Questiones, Magistri Petri de Alliaco Cardinalis...*”, raro incunable, editado en París por Johannis Petit, en 1499, con letra gótica a dos columnas de 42 líneas; “*Liber astronomicus...*”, de Guido Bonatus, incunable gótico del 1491...

Entre las piezas, joyas bibliográficas, del XVI están: “*Fori editi in curijs generalibus...*”, gótico aragonés impreso en Zaragoza, en 1548; “*I quattro primi libri di Architettura*”, de Pietro Cataneo, Venecia 1554, con cuarenta y cuatro grabados sobre madera dentro del texto, ocho a toda plana; el gótico “*Repertorio universal de todas las leyes destos reynos de Castilla...*”, de Hugo Celso (Medina del Campo, Juan María de Terranova, 1553); “*Los XL Libros d’el compendio historial de las chronicas...*”, de Esteban de Garibay, editado en Amberes por Cristóbal Plantino en 1571, obra muy estimada y comparable a las Crónicas de Ambrosio de Morales; “*Processionarium secundum morem...*”, editado en Sevilla por J. Cromberger, en 1519 (extraordinario libro de música, del que no hay ningún ejemplar completo en las bibliotecas españolas), con tipografía gótica; “*Histoire de Portugal...*”, de Jerónimo Osorio, editado en Francia, en 1581.

“*El Arte del Navegar, in lacual...*”, de Pedro de Medina, editado en Venecia por Aurelio Pincio, en 1554 (primera edición italiana) es el libro de navegación más importante e influyente del siglo XVI; “*Las siete partidas del sabio rey Alfonso el Nono...*”, cuatro volúmenes en gran folio, editados en Salamanca en 1555; “*Historia de la composición del cuerpo humano...*”, de Juan Valverde, editado en Roma (primera edición) en 1556, con 42 láminas

El V Salón contará con un documento excepcional del XVI: la *correspondencia secreta de Felipe II con el conde de Chinchón*: 26 cartas (1567-1594) manuscritas donde el rey expresa con total libertad sus opiniones sobre temas como las Cortes de Monzón y Tarazona, la revuelta de Aragón, nombramientos políticos y religiosos, itinerario de un viaje por Cataluña... las cartas permiten conocer la influencia que ejerció el conde de Chinchón en los sucesos de Aragón y los cambios de algunos de sus fueros.

Entre las obras del XVII destacan: “*Tractado repartido en cinco partes principales...*”, de Ambrosio Núñez, editado en Coimbra, en 1601; “*La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*”, editado en la Oficina Plantiniana,



en 1602 (todas las ediciones tempranas del Lazariello son raras); “*Compendio de la filosofia y destreza de las armas...*”, de Pacheco de Narváez, editado en Madrid, en 1612; “*Synodo diocesana del obispado de Plasencia...*”, editado en Madrid por Melchor Álvarez, en 1692;

El siglo XVIII, básico para la Imprenta española

El siglo XVIII es básico para la Imprenta española: sobresalen tres nombres, por la edición de sus libros: Joaquín Ibarra, Antonio Sancha y Benito Monfort.

En el taller de Ibarra se prepararon títulos tan emblemáticos como “*El Salustio*” (La Conjuración de Catilina) o “*El Quijote*” de la Academia. Obras de Antonio Sancha son las “*Crónicas de los reyes de Castilla*”, en siete tomos; o las “*Obras completas*”, de Lope de Vega, en veintidós tomos. Benito Monfort preparó la edición príncipe de la “*Biblia*” al castellano, en diez tomos; o la “*Crónica de los Reyes Católicos*”.

Todas las obras citadas son piezas emblemáticas. Otras obras de este siglo, españolas y extranjeras son: “*Viaje de Ambrosio Morales... a los reynos*